



LOS PROYECTOS PILOTO QUE IMPULSARÁ LA FEMP

La Red Española de Ciudades por el Clima creó cuatro grupos de trabajo para estudiar y decidir sobre los proyectos presentados por las Entidades Locales en materia de Economía Circular, Movilidad, Rehabilitación y Eficiencia Energética, y Adaptación al Cambio Climático. En la Asamblea de la Red celebrada en Logroño se decidió cuáles de dichos proyectos se llevarían a cabo con la supervisión de la FEMP. A continuación, detallamos sus características.

Biorresiduos y compra verde

El nexo común de los proyectos presentados por los Ayuntamientos de Alcalá de Henares, León, Miajadas y O Grove es la gestión de biorresiduos, que será el objeto de trabajo de uno de los proyectos piloto seleccionados en el apartado de Economía Circular.

León enfoca sus esfuerzos en la recogida separada a los grandes generadores que realmente pueden llegar a suponer el 45% del total de los biorresiduos municipales generados. Esta medida obtendrá unos biorresiduos en gran cantidad y con una alta calidad y puede llegar a ser un proyecto claramente exportable a cualquier municipio de España.

Si lo que se quiere es implantar un paso más y aplicar la recogida separada a una población mayor, las propuestas de Alcalá de Henares y Miajadas alcanzarían una mayor proporción y magnitud. El grupo de trabajo de la FEMP lo considera también un modelo exportable, tanto a municipios con una población de diez mil habitantes como a otros mayores, es el caso de Alcalá, que llegan a los 200.000.

Para escenarios con población dispersa, el proyecto de O Grove contempla la implantación de tratamiento de los biorresiduos a través de compostadores individuales, reduciendo costes de desplazamiento, tratamiento y perso-

nal. En la misma línea está la creación de huertas urbanas con compostadores comunitarios del Ayuntamiento de León para poblaciones, concentradas en barrios donde es factible ese tipo de modelo.

El Plan Estatal Marco de Gestión de Residuos (PEMAR) 2016-2020 ampara estas propuestas y, más recientemente, la Declaración de Sevilla de marzo de 2017, respaldada por más de 60 responsables locales de España y otros países europeos, prioriza el desarrollo de estrategias locales en favor de la economía circular, favoreciendo el vertido cero, el reciclaje -especialmente de los biorresiduos-, la reducción de los desperdicios alimentarios, el ecodiseño, o el fomento de la compra pública de productos verdes.

Para decantarse por el segundo proyecto piloto, el grupo de trabajo de la Red se inspiró en la propuesta de la Diputación de Cádiz, que propone la implantación de medidas para fomentar la compra pública verde. Una iniciativa para la que cuenta con su Agencia Provincial de la Energía y la Federación Andaluza de Municipios y Provincias (FAMP), integrada en el proyecto GreenS, en el que participan 14 socios de siete países. Por ser una propuesta totalmente exportable a cualquier municipio del territorio español y con posibilidades de éxito, la FEMP lo eligió como proyecto piloto.



Campaña de compra verde de la Diputación de Cádiz.

Buenas prácticas y planes de movilidad

11 fueron los proyectos presentados en el apartado de Movilidad. Desde un "mapa colaborativo" de calles tranquilas y ciclo-carriles de Alcalá de Henares, hasta un plan estratégico de movilidad eléctrica, presentado por el Ayuntamiento de Granollers. Gijón llevó al grupo de trabajo distintas soluciones de "movilidad a demanda" con distintos proveedores y distintas formas de prestación en la población rural dispersa; Logroño, una iniciativa de gestión Inteligente de tráfico en función de la contaminación ambiental, uso de vehículos eléctricos e integración de energías renovables; Madrid, la renovación del parque móvil y contratos de suministros que requieran que la energía eléctrica sea certificada con Garantía de Origen Renovable.



Además, Miajadas propuso la financiación de medidas de los PMUS de municipios pequeños, y Murcia la elaboración de una campaña informativa a nivel estatal con el título "Conductor, saca el ciclista que llevas dentro". Rivas Vaciamadrid planteó una evaluación y comparativa de experiencias de éxito en Europa en relación con la movilidad a centros de trabajo y el Ayuntamiento de Santander la elaboración de un plan de transporte a un centro de trabajo representativo de cada Ayuntamiento.

El Ayuntamiento de Riba-roja de Túria presentó su proyecto contra el cambio climático, que contempla la adquisición de vehículos eléctricos municipales, impartir talleres y sensibilizar a la ciudadanía sobre movilidad sostenible. Por su parte, Vélez-Málaga, la conexión del municipio a través de la bicicleta.

Todas estas actuaciones a nivel individual que están realizando los municipios estarán recogidas en el segundo proyecto piloto, que incluye:

- Un informe sobre las mejores prácticas y actuaciones que están llevando los municipios españoles, así como ejemplos de buenas prácticas europeas en el terreno de la movilidad urbana.
- La elaboración de planes de movilidad al trabajo y de implantación de la Movilidad Eléctrica. En concreto, la elaboración de planes de movilidad al trabajo en un edificio municipal de cada uno de los Ayuntamiento que lo soliciten y la puesta en marcha de estudios de implantación de la movilidad eléctrica en los municipios interesados.

Red de calor-frío y mejora del alumbrado

En el apartado de rehabilitación y eficiencia energética, la Red decidió desarrollar un proyecto piloto de Red de calor y frío en edificios municipales, propuesto en cuatro de los doce proyectos presentados, por un lado, y otro sobre mejora de la eficiencia del sistema de alumbrado mediante la sustitución a LED y su control inteligente, contemplado en otras cuatro propuestas de municipios.

En lo que respecta a la Red de calor y frío en edificios municipales, se trata de construir una red alimentada mediante calor residual de sistemas de cogeneración o mediante una caldera de biomasa para proveer de climatización y ACS a un grupo de edificios municipales. El calor se genera mediante la combustión en calderas de biomasa o sistemas de cogeneración; el frío, mediante la transformación del calor a partir de un proceso de absorción.

En caso de utilizar biomasa, se reduce prácticamente a cero las emisiones de GEI del sistema de climatización del edificio. La biomasa es un recurso considerado renovable y su consumo es neutro en carbono si proviene de zonas boscosas cercanas y gestionadas de forma sostenible. Su uso permite ahorrar en consumo de electricidad y, sobre todo, gas natural. Este tipo de proyectos tienen retornos de inversión de entre 8 y 12 años, con lo cual son de difícil ejecución sin ayuda financiera.

En cuanto al proyecto piloto de mejora de la eficiencia del sistema de alumbrado mediante la sustitución a LED y su control inteligente, se considera que la utilización de dicha tecnología para el alumbrado público representa un ahorro del consumo de electricidad (y de las emisiones de GEI asociadas) cercana al 60% respecto al VSAP u otros sistemas de iluminación utilizados hasta el momento. El control automatizado de los sistemas de alumbrado permite detectar averías o disfunciones de éstos y adaptarlo a las necesidades funcionales del medio urbano.



Cómo adaptarse al cambio climático

La Red parte de la premisa de que el proyecto piloto seleccionado debe poder beneficiar al mayor número de municipios y, por tanto, considera conveniente conocer las iniciativas que se están desarrollando a nivel local en el ámbito de la adaptación al cambio climático para así poder ser replicados por municipios distintos.

De ahí que uno de los proyectos piloto elegido en este área sea la realización de un informe sobre las mejores prácticas en curso, que recopile actuaciones en infraestructuras de regeneración urbana, como las relativas al agua, infraestructuras verdes o la reducción del efecto isla de calor, con sus respectivos análisis de costes y posibilidades de financiación.

Está prevista la realización de un estudio práctico que sirva de guía a otros municipios y que incluya una descripción genérica de las soluciones actuales en ámbito de la adaptación, con especial énfasis a las aplicadas en el entorno urbano; las mejores prácticas y proyectos realizados o en ejecución; las modificaciones de las ordenanzas y del PGOU que estén llevando a cabo los municipios y que favorezcan la adaptación de las ciudades al cambio climático; y un análisis coste/beneficio.

El segundo proyecto piloto de adaptación tiene que ver con una iniciativa del Ayuntamiento de Granollers para introducir el cambio climático en la escuela, contando para ello con la complicidad de los docentes. A estos efectos,, está previsto el

diseño de una guía con su soporte visual y técnico complementario. Se trata de analizar de qué forma y en qué momento de la etapa escolar sería más oportuno implementarlo en base a las competencias reales de los municipios.

Por otro lado, será diseñado un taller formativo dirigido a docentes sobre el grado de vulnerabilidad del municipio en relación al cambio climático en función de su zona geográfica.

Cuando el material haya sido desarrollado, cada municipio analizará sus posibilidades reales de implementarlo. Los costes de la realización de estos talleres a nivel "piloto" estarían a cargo de la Red de Ciudades por el Clima y posteriormente serían asumidos por cada municipio.

*Uno de los proyectos
seleccionados en el área de
adaptación es la introducción
del cambio climático
en el currículum escolar*

